



AA. VV. *LA POESÍA, LA VIDA. EN TORNO A RAFAEL CADENAS*. CARACAS: FONDO EDITORIAL DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN - UCV, 1999, 358 p. (COLECCIÓN PERFILES).

Poeta fundamental de la poesía venezolana y del mundo hispanohablante, Rafael Cadenas es presentado en este volumen a través de los testimonios de otros intelectuales y creadores venezolanos y extranjeros –como José Balza, Ángel Rama, Emeterio Gómez, Alfredo Chacón, Luis Alberto Crespo, Patricio Lerzundi, Jason Wilson, entre muchos otros– que se han ocupado de leer atentamente su

obra, y que hoy nos ofrecen un recorrido intenso, profundo, develador de su escritura.

La obra está estructurada en tres grandes partes. Primero, los artículos dedicados a los libros del poeta; luego, las visiones globales sobre su obra y personalidad; y por último, los artículos de autores extranjeros que se han ocupado de este autor, pilar de la historia literaria venezolana.

Los artículos dedicados a la obra del poeta, que privilegiaremos en esta reseña y abordaremos con cierto detenimiento, van presentando opiniones e impresiones sobre diversos libros, a veces desde una

perspectiva crítica, distante; otras desde muy cerca, tan cerca que parecieran develar la génesis de la escritura de Cadenas. Para Guillent Pérez, las páginas de *Los cuadernos del destierro* son... «un testimonio de lo que es vivir desde la vida misma, sin artimañas, sin recursos de literatura postiza; sino con la humildad y la sencillez de quien se sabe verdadero» (p. 8). *Falsas maniobras* constituye, para José Balza, ... «otro mapa de Caracas, de nuestro país y aun un diseño mental del hombre latinoamericano» (p. 15), mientras para Guillermo Sucre la obra es, desde su especial ironía, ... «un libro escrito con un gran desgarramiento, pero también con un fervor lleno de lucidez» (p. 33). Las páginas de *Anotaciones* son, para el también poeta Armando Rojas Guardia, las de ... «un verdadero diario intelectual, donde reposa esa reflexión que le fue necesario movilizar al poeta para resolver las ecuaciones espirituales y conceptuales que su mismo que-hacer literario le imponía» (p. 97).

Rafael Cordero se ocupa de *Aman-te*, para hacer explícitos algunos de sus temas específicos: «El tema del yo y sus desdoblamientos [...] El tema del artista como orfebre y como ejecutor competente por delante del mundo» (p. 118). *Dichos* llega a nosotros gracias a la lectura de Luis Alberto Crespo quien afirma que... «nunca una poesía necesitó de tanta soledad como la de Cadenas para

hacer oír su controvertida 'locuacidad'. Sola, habituada a su confidente solitario, exige de nosotros toda la atención que requiere lo callado, lo casi mudo, para decidirse a transmitir al otro que somos el murmullo. El grito, la palabra entreñados en su único confidente: Cadenas» (p. 147).

*En torno al lenguaje* merece la lectura crítica de Pascual Venegas Filardo quien saluda al Rafael Cadenas prosista, y también de Luis Beltrán Guerrero quien dice del poeta que se trata de un ... «académico en el buen sentido de la palabra, por la organización de sus conceptos, la nitidez y propiedad del habla y la concisión y exactitud de los signos con que la expresa...» (p. 122). Otro ensayo nos es presentado por Eugenio Montejo, quien afirma que el poeta se sitúa en las antípodas del cualquier provocación gratuita, para consignar en *Apuntes sobre San Juan de la Cruz y la mística*, «una serie de meditaciones mediante las cuales trata de aclarar (y de aclararse) cuanto le atrae y cuanto rehuye de la actitud mística» (p. 168).

Las visiones globales sobre la escritura y personalidad de Cadenas construyen, desde las veintitrés voces que se expresan en esta segunda parte de esta obra, un profundo trabajo crítico polifónico que brinda al lector múltiples orientaciones para la lectura de la poesía de Rafael Cadenas.

“De otros ámbitos» (título del capítulo) nos llegan trece trabajos críticos, elaborados o publicados en el exterior. Estas voces, más distantes en el espacio, mas no por ello menos asertivas en la valoración del poeta Cadenas, nos dan más indicios para conocer a plenitud la escritura del poeta. Afirma Jason Wilson del University College de Londres: «Rafael Cadenas, poeta venezolano, dramatiza el teatro de la conciencia en un lenguaje rico en movimientos contradictorios, nos lleva hacia una meta extraliteraria, una pesquiza en las trampas de la mente que se acerca a la ascesis bu-

distista donde el poeta se cuida de no autoengañarse en un difícil proceso de ‘despojarse del yo’» (p. 354).

Variados discursos críticos, miradas marcadas por formaciones diferentes nos colocan pues ante una obra que nos revela una experiencia muy personal, que trasciende y se vuelve drama humano y universal. Se trata de una voz que cree profundamente en la acción humana y cultural, por encima de cualquier otra actividad. Estamos ante una poesía que, con sus silencios, nos grita que el verdadero arte es el oficio de vivir.